

Lectura personal en voz alta, pero no por columnas verticales sino por filas horizontales.

Mt 19, 16-22	Mc 10, 17-22	Lc 18, 18-23
<p><b>16:</b> En esto se le acercó uno y le dijo, “Maestro, ¿qué he de hacer de bueno para conseguir vida eterna?”.</p>	<p><b>17:</b> Se ponía ya en camino cuando uno corrió a su encuentro y arrodillándose ante él, le preguntó, “Maestro bueno, ¿ qué he de hacer para tener en herencia vida eterna?”.</p>	<p><b>18:</b> Uno de los principales le preguntó, “Maestro bueno, ¿qué he de hacer para tener en herencia vida eterna?”.</p>
<p><b>17:</b> Él le dijo, “¿Por qué me preguntas acerca de lo bueno? Uno solo es el Bueno. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos”.</p>	<p><b>18:</b> Jesús le dijo, “¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios.</p>	<p><b>19:</b> Le dijo Jesús, “¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios”.</p>
<p><b>18:</b> “¿Cuáles?” - le dice él. Y Jesús dijo, “No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás falso testimonio, <b>19:</b> Honra a tu padre y a tu madre, y amarás a tu prójimo como a ti mismo”.</p>	<p><b>19:</b> Ya sabes los mandamientos, No mates, no cometas adulterio, no robes, no levantes falso testimonio, no seas injusto, honra a tu padre y a tu madre.”</p>	<p><b>20:</b> Ya sabes los mandamientos, No cometas adulterio, no mates, no robes, no levantes falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre”.</p>
<p><b>20:</b> Dísele el joven, “Todo eso lo he guardado; ¿qué más me falta?”.</p>	<p><b>20:</b> Él, entonces, le dijo, “Maestro, todo eso lo he guardado desde mi juventud”.</p>	<p><b>21:</b> Él dijo, “Todo eso lo he guardado desde mi juventud”.</p>
	<p><b>21:</b> Jesús, fijando en él su mirada, le amó</p>	
<p><b>21:</b> Jesús le dijo, “Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos; luego ven, y sígueme”.</p>	<p>Y le dijo, “Una cosa te falta, anda, cuanto tienes véndelo y dáselo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo; luego, ven y sígueme”.</p>	<p>Oyendo esto Jesús, le dijo, “Aún te falta una cosa. Todo cuanto tienes véndelo y repártelo entre los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos; luego, ven y sígueme”.</p>
<p><b>22:</b> Al oír estas palabras, el joven se marchó entristecido, porque tenía muchos bienes.</p>	<p><b>22:</b> Pero él, abatido por estas palabras, se marchó entristecido, porque tenía muchos bienes.</p>	<p><b>23:</b> Al oír esto, se puso muy triste, porque era muy rico.</p>